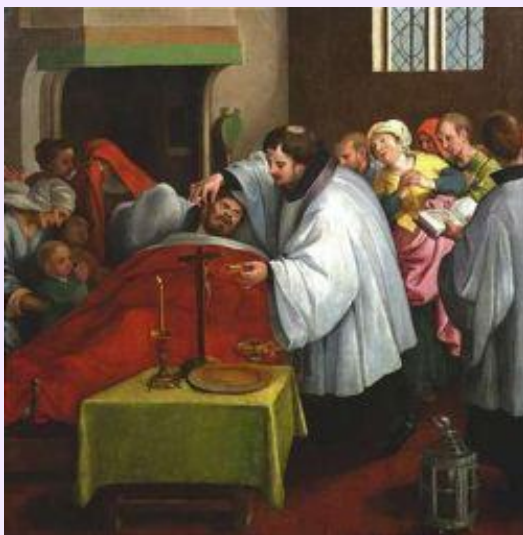


“Ser absolutamente nada es serlo todo. En otra definición de la ‘pobreza’, Eckhart cuenta que “San Pedro dijo: –Hemos dejado todas las cosas”. Dijo San Diego: –“Todo lo hemos abandonado”. San Juan dijo: –“Nada nos queda”. En consecuencia (pregunta Eckhart): “¿Cuándo dejamos todas las cosas? Cuando abandonamos todo lo concebible, todo lo expresable, todo lo audible o visible, entonces, sólo entonces, hemos dejado todas las cosas. Al abandonarlo todo, en este sentido, entramos en el campo de la Luz que brilla con Dios”. Por su parte, el Maestro zen, Kiogen Chikan añade: La pobreza del último año aun no fue perfecta.”.

Thomas Merton



Nouven, *Unción de los enfermos*. 1600

PARA LEER...

NOUWEN, H., *El regreso del Hijo pródigo*. PPC, Madrid 2002

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
Pueden descargarlo en www.camilos.es



Cerquita de Pentecostés



En quince días daremos por terminado el tiempo Pascual. Queremos llegar al nº 100 del DaD coincidiendo con dicha festividad.

Como acontece en todo nada ocurre de modo espontaneo. Por ello voy a explicar cómo surge esta fiesta en la tradición de la Iglesia.

Hasta finales del S. IV el período de la cincuentena pascual permanece como un bloque unitario, en el que se prolonga la alegría pascual y en el que se celebra el triunfo definitivo de Cristo sobre la muerte.

Sin embargo, ya a finales del S. IV se irá dando una fragmentación que traerá como consecuencia dar relieve al último día de la cincuentena. Pero al inicio esto no era así, no había un domingo más importante que otro. El último día, el cincuenta, venía a ser como el resumen condensado o la síntesis final de toda la riqueza de la cincuentena.

Quizá por ese motivo el día cincuenta aparece a mitad del S. IV referido bien al envío del Espíritu Santo sobre los apóstoles o bien al misterio de la ascensión del Señor a los cielos. Ambos aspectos representan la plenitud del misterio pascual de Cristo prolongado en la Iglesia.

Es en este tiempo cuando Pentecostés deja de referirse a la cincuentena y pasa a referirse al último día, al cincuenta. No por seguir la cronología del libro de los Hechos sino por una razón teológica de gran calado. Es el Espíritu Santo el que inaugura la vida de la Iglesia, la edifica constantemente, la mantiene en la unidad y conserva siempre vivo en su seno el espíritu misionero.

Estas son las motivaciones de fondo, de carácter pneumático y eclesiológico, que explican la referencia al envío del Espíritu santo al clausurar solemnemente la cincuentena pascual, la fiesta gozosa de los cincuenta días.



Haiku

El haiku es un género poético típicamente Japonés. Se puede definir pues en cuanto a su forma, como un poema breve, de diecisiete sílabas, en tres versos de cinco, siete y cinco sílabas cada uno.

Tradicionalmente el haiku, así como otras composiciones poéticas, buscaba describir los fenómenos naturales, el cambio de las estaciones, o la vida cotidiana de la gente.



Mientras lo corto
veo que el árbol tiene
serenidad.

Evita las arrugas en la frente, para que aparezca la serenidad interior

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Jn 13, 31-35. Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: dad@sancamilo.org.



O	E	L	M	A	N	O	D	A	M	O
I	V	E	N	L	T	T	D	O	D	N
U	E	E	A	V	O	N	Q	A	U	E
J	C	Ñ	U	J	E	E	C	S	M	U
S	E	N	O	N	S	I	D	E	J	A
S	N	S	O	S	F	M	I	G	O	U
E	A	F	U	I	R	A	E	S	T	C
O	C	D	R	S	V	D	E	I	N	N
T	U	O	U	E	S	N	I	G	O	L
O	L	S	D	J	E	A	S	P	R	U
G	O	E	E	R	B	M	O	H	P	S

EVANGELIO (Jn 13, 31-35)

Lectura del santo Evangelio según San Juan

Cuando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús:

- ¡"Ahora es glorificado el Hijo del Hombre y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará.

Hijos míos, me queda poco de estar con vosotros.

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros como yo os he amado. La señal por la que conocerán que sois discípulos míos, será que os amáis unos a otros".



Es primavera. Mayo. Día 1. San José obrero. Aproximadamente 4.600.000 parados. El día es luminoso, el sol acaricia la cara y me viene a la memoria el título de aquella película de principios de década titulada "Los lunes al sol" a la vez que leo cómo los líderes sindicales hablan de que podemos llegar a los 5.000.000 de parados. Y me pregunto, ¿qué hacer para que en esta situación los parados y excluidos participen también del ser amados?

Cada seis segundos un niño muere de hambre. Es una barbaridad y más aun en un mundo en el que no hay razón alguna para que nadie pase hambre. Indigna a cualquiera saber que hoy, en pleno siglo XXI, 1 de cada 8 habitantes del planeta, o sea 21 veces la población total de España, se despierta con el temor de no encontrar suficiente para comer. Y yo me sigo preguntando, ¿qué hacer para que los pobres y excluidos de este mundo participen también del ser amados?

Según UNIFEM, (Fondo de Desarrollo de la Naciones Unidas para la Mujer) al menos una de cada tres mujeres en todo el mundo ha sido golpeada, coaccionada sexualmente o ha sufrido otro tipo de abuso en su vida (siendo el culpable de los abusos generalmente un conocido). La violencia contra las mujeres y las niñas es un problema con proporciones de epidemia, quizás la violación de los derechos humanos más generalizada de las que conocemos hoy en día. Y yo me pregunto, ¿qué hacer para que las mujeres y excluidas participen también del ser amados?

Y con los enfermos, con los moribundos, discapacitados, toxicómanos, indígenas... Hoy solo se me ocurre no olvidarme de ellos.

Xabier Azkoitia Zabaleta